



La naturaleza, el alcance y los patrones del trabajo infantil: una comparación entre una emergencia de inicio rápido y una crisis prolongada

Foto: Plan International

La naturaleza, el alcance y los patrones del trabajo infantil pueden cambiar drásticamente en una situación de emergencia o crisis. En Filipinas, el trabajo infantil aumentó a raíz del supertifón Haiyan en 2013, mientras que el inicio de la guerra de Siria en 2011 aumentó el trabajo infantil en el Líbano. En ambos países, el impacto social y económico generalizado de las crisis provocó un aumento del trabajo infantil y sus peores formas.

El trabajo infantil antes de la crisis**Antecedentes**

En noviembre de 2013, el supertifón Haiyan dejó devastada gran parte de la región de Visayas, en Filipinas. Mató a más de 6.000 personas, desplazó a 4 millones y destruyó las viviendas, la tierra, la infraestructura y los servicios de hasta 14 millones de personas.

Antes del tifón, los niños, niñas y adolescentes de las áreas afectadas trabajaban con mayor frecuencia en la agricultura: en la cosecha, la siembra, la pesca y las plantaciones de coco y caña de azúcar. En las zonas urbanas, el trabajo infantil se encontró en servicios como hoteles, restaurantes, transporte y venta minorista, así como en industrias como la fabricación, la construcción, el reciclaje, la recogida y eliminación de residuos. Las formas comunes de trabajo infantil en las zonas urbanas y rurales incluyen trabajos en centros de transporte, conducción de bicitaxis y triciclos, y en la construcción.

La migración y la trata desde las zonas rurales hacia las urbanas era alta entre las y los adolescentes: ellas solían trasladarse a trabajar como ayudantes del hogar y ellos trabajaban como jornaleros, por ejemplo, en la construcción. Otras peores formas de trabajo infantil incluyen el trabajo doméstico forzoso, la explotación sexual (también en línea) y las actividades ilícitas.

Antecedentes

El trabajo infantil era frecuente en el Líbano y Siria antes de 2011, pero no en la medida en que se veía después del inicio de la guerra siria. El Líbano alberga actualmente a 1,5 millones de refugiados sirios, más de la mitad de los cuales son niños, niñas y adolescentes menores de 18 años.

Antes de la guerra, la tasa de trabajo infantil en Siria era del 4 % (5 % en hombres y 3% en mujeres). Tanto en Siria como en el Líbano, el trabajo infantil se generó con mayor frecuencia en la agricultura. El trabajo infantil se puede encontrar en las empresas familiares y en la industria, el comercio, los hoteles, los restaurantes y la construcción. La trata con fines de explotación sexual existe desde hace mucho tiempo en Siria y el Líbano, aunque hay muchas lagunas en los datos al respecto.

La guerra de Siria, combinada con la crisis política y económica en el Líbano, ha tenido un impacto severo. Las familias sirias luchan por ganarse la vida, permanecer juntas y satisfacer sus necesidades básicas de alimentos y refugio. Ha habido una presión significativa sobre los recursos y la infraestructura, que ha afectado tanto a los refugiados como a las familias vulnerables en las comunidades de acogida. Más recientemente, la crisis de la COVID-19 y la explosión en Beirut el 4 de agosto de 2020 han exacerbado la situación vulnerable de miles de familias en Beirut y el país en general.

Incidencia del trabajo infantil

- Después del tifón, se observaron mayores tasas y severidad del trabajo infantil en las comunidades afectadas. Esto dio una rápida escalada de algunas de las peores formas de trabajo infantil, como la recolección de basura en los vertederos, el trabajo doméstico, el transporte (bienes y personas) y el trabajo infantil peligroso en la agricultura.

Naturaleza cambiante del trabajo infantil

- Condiciones más peligrosas para los niños, niñas y adolescentes, especialmente en la agricultura y las plantaciones, donde tareas como el corte de caña de azúcar o la tala de árboles y la limpieza de desechos, hacían que el trabajo fuera más peligroso.
- Se reforzaron los roles tradicionales de género. Los niños, niñas y adolescentes se vieron obligados a asumir roles más adultos a medida que aumentaba su vulnerabilidad. Ellas se encargaban con más frecuencia de limpiar, cocinar y cuidar de sus hermanos, y ellos ayudaban más a menudo a los padres con las reparaciones del hogar y las actividades generadoras de ingresos.
- Se informó que se exacerbaban las rutas de tráfico preexistentes desde zonas rurales hacia provinciales, regionales y/o nacionales.

Incidencia del trabajo infantil

- La guerra de Siria empeoró en el Líbano las condiciones tanto de los refugiados sirios como de las comunidades de acogida vulnerables. UNICEF descubrió que el trabajo infantil se multiplicó por tres entre 2009 y 2016 debido a la combinación de factores de pobreza; alto desempleo como indicador de una economía tensa; infraestructura deficiente, servicios limitados de agua y electricidad, y escasas redes de protección económica para las familias.

Naturaleza cambiante del trabajo infantil

- La investigación ¹ mostró que el trabajo infantil afectó de manera desproporcionada a los niños, niñas y adolescentes refugiados: los de Siria superaron en número a los de otras nacionalidades. Al mismo tiempo, cada vez más niños, niñas y adolescentes del Líbano trabajaban, sumándose a los refugiados y migrantes de países vecinos como Irak y Palestina, para complementar los ingresos familiares a consecuencia de una economía en declive.
- Algunos estudios encontraron que el trabajo infantil es más frecuente entre los niños y los adolescentes, pero los profesionales advirtieron que muchas niñas y adolescentes trabajan en tipos de trabajo “invisibles”; entre ellos, el trabajo doméstico. Se descubrió que niñas de hasta cinco años trabajaban junto con sus familias en las granjas, y las adolescentes realizaban trabajos domésticos (no remunerados) en sus hogares, a menudo con un alto riesgo de abuso, abuso sexual y explotación.

1 Habib R.R., Ziadee M., Abi Younes E., et al. (2019). “Displacement, deprivation and hard work among Syrian refugee children in Lebanon”, *BMJ Global Health* vol. 4, no. 1., <https://gh.bmj.com/content/4/1/e001122>

- Según los informes, también se exacerbaron formas preexistentes de explotación sexual, como la explotación sexual en calles, mercados, hoteles, casas de huéspedes, redes de explotación sexual infantil homosexuales y transgénero y redes de cibersexo recientemente establecidas en barracones; explotación sexual/matrimonio precoz por hombres extranjeros mayores (con venta de niños y niñas a través de Internet), y sexo para sobrevivir con militares locales presentes en respuesta a emergencias y en el ejercicio de sus funciones.

Nuevos factores de empuje y atracción del trabajo infantil

- El número de madres solteras y parejas de adolescentes que vivían solas aumentó después del desastre, resultado del abandono o en un intento de acceder a la ayuda de emergencia o de subsistencia (medios de vida). La pobreza de los hogares, el aumento del trabajo doméstico o de cuidados y el embarazo en la adolescencia fueron factores clave de la deserción escolar y el aumento del trabajo infantil en las adolescentes.
- Después del tifón se observó que, en algunas áreas, el trabajo infantil estaba mejor pagado que antes del desastre debido a la escasez de trabajadores asalariados. Los propietarios que necesitaban mano de obra tenían que competir con los programas humanitarios de “dinero por trabajo”, lo que resultó en un aumento de las tarifas diarias, que fue un factor de atracción para el trabajo infantil, especialmente entre las y los adolescentes.

- El trabajo infantil se detecta en los mismos sectores que antes de la crisis, pero implica cada vez más tareas y condiciones dañinas, por ejemplo, en la agricultura, donde el trabajo forzoso y en servidumbre es cada vez más frecuente entre los refugiados sirios. Los niños, niñas y adolescentes y las personas adultas se ven obligados a trabajar en las granjas de los terratenientes a cambio de un lugar donde vivir.

Nuevos factores de empuje y atracción del trabajo infantil

- Las presiones económicas cada vez mayores y graves sobre las familias de refugiados sirios y de otras nacionalidades y sobre las familias libanesas vulnerables para satisfacer sus necesidades básicas han provocado el abandono escolar de los niños, niñas y adolescentes y los ha empujado hacia el trabajo no regulado, a menudo en condiciones laborales muy malas y peligrosas. El último bloqueo económico al país, la pandemia de COVID-19 y la explosión de Beirut han provocado más deserción escolar y trabajo infantil.
- Un factor importante que impulsa el trabajo infantil entre las familias sirias es la restricción del derecho al empleo para los refugiados. Las escasas oportunidades de encontrar trabajo decente, acceder a la protección social y otros servicios dejan a las familias vulnerables con pocas opciones. El grave y severo deterioro económico de la economía libanesa ha provocado una competencia cada vez mayor en el mercado laboral formal e informal.

Nuevas formas de trabajo infantil

- Las nuevas formas de trabajo duro y peligroso que no existían antes de la emergencia eran en su mayoría peores formas de trabajo infantil. En algunas localidades se reportaron nuevas formas de explotación sexual comercial; los niños, niñas y adolescentes se dedicaban a trabajos peligrosos en la pesca de altura.
- Los niños participaron en el trabajo asociado con la respuesta humanitaria: limpieza de escombros, reparaciones de casas, haciendo fila en la distribución de ayuda (de alimentos) y transporte de artículos de ayuda humanitaria, recolección de basura y desechos, y ventas.
- Existen pruebas aisladas de trabajo infantil relacionado de manera más directa con la respuesta humanitaria, en particular durante los programas de medios de vida (subsistencia) y la reconstrucción:
 - ◀ En algunos programas de “dinero por trabajo” se informó sobre personas adultas inscritas para el trabajo, pero que finalmente realizaron personas menores de edad.
 - ◀ Según informes, personas menores de edad participaron en la producción de materiales de construcción en los programas de reconstrucción.
 - ◀ Se observó trabajo infantil en el proceso de despejar la costa de cocoteros destruidos, encargado por la Coconut Authority (que contó con el apoyo de actores humanitarios).

Nuevas formas de trabajo infantil

- Antes de la crisis de refugiados, era poco común en Siria ver niñas, niños y adolescentes en situación de calle; sin embargo, las cifras en el Líbano están aumentando rápidamente. La mayoría de quienes viven y trabajan en las calles proceden de Siria; algunos llegaron antes de la guerra, pero la mayoría lo hizo desde el inicio de la crisis. Los niños y niñas que se ven en las calles son mucho más jóvenes de lo que solían ser antes de la crisis.
- Se ha reportado trabajo forzoso y en servidumbre —en particular de niños, niñas y adolescentes sirios que trabajan en la agricultura y en las calles— para pagar el alquiler, saldar deudas o como parte de su participación en grupos armados/políticos. La mayoría de los refugiados sirios viven en asentamientos informales de tiendas de campaña en zonas agrícolas donde los terratenientes (*shaweesh*) conforman familias —incluidos niños, niñas y adolescentes— para trabajar en granjas locales, restaurantes o talleres de reparación de automóviles a cambio del derecho a vivir en sus tierras.
- El matrimonio infantil se ha convertido en una estrategia de supervivencia para muchas familias de refugiados económicamente desesperadas y familias libanesas vulnerables. Las jóvenes enfrentan gran cantidad de riesgos, ya que están casadas con hombres por dinero y con una falsa sensación de protección.
- Aunque apenas se informa, la explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes está aumentando como resultado de la crisis de refugiados. Según informes, las redes de trata tienen como víctimas a personas menores de edad y mujeres jóvenes, a las que trasladan entre el Líbano, Siria y otros países de la región. Pruebas aisladas de profesionales en Trípoli apuntan a que los adolescentes explotan sexualmente a niñas y adolescentes a cambio de pequeñas cantidades de dinero en efectivo o bienes.

Cambios en los sistemas de respuesta al trabajo infantil

La emergencia ejerció una gran presión sobre las familias y las comunidades, así como sobre la infraestructura, los servicios y los sistemas existentes necesarios para responder eficazmente al trabajo infantil. Los servicios de bienestar social estaban encargados de proporcionar diversos servicios de respuesta para niños, niñas, adolescentes y personas adultas; sin embargo, su capacidad para identificar y derivar a aquellos en riesgo o que ya se encontraban en trabajo infantil se vio gravemente afectada en los primeros meses de la respuesta de emergencia.

Se establecieron rutas locales de referencia para la protección infantil y la violencia de género, conectando a proveedores de servicios gubernamentales y no gubernamentales pertinentes. Sin embargo, la disponibilidad y cobertura de servicios de calidad para niños, niñas y adolescentes en situación de trabajo infantil siguió siendo escasa. Otras limitaciones fueron la falta de un sistema de seguimiento del trabajo infantil coordinado centralmente para registrar y responder a los casos de trata y otras peores formas de trabajo infantil; la falta de personal para gestionar los mostradores de lucha contra la trata de personas en los centros de transporte marítimo, aéreo y terrestre de las zonas afectadas, y la falta de alojamiento o refugios seguros para mujeres y para niños, niñas y adolescentes en situación de trabajo infantil. Antes del tifón, varias organizaciones ejecutaron importantes programas de trabajo infantil, aunque se acotaban en industrias específicas o no cubrían las áreas afectadas.

En julio de 2014, ocho meses después de que el tifón tocara tierra, se realizó un taller interinstitucional sobre trabajo infantil, que reunió a los actores gubernamentales, de desarrollo y humanitarios para diseñar una estrategia integral de prevención y respuesta.

La crisis de Siria ha aumentado las tensiones sobre las familias y las comunidades, así como sobre la infraestructura, los servicios y la economía en general en el Líbano. La capacidad de los sistemas formales para proteger a los niños, niñas y adolescentes del trabajo infantil no ha sido suficiente para hacer frente a la crisis de refugiados y al deterioro más reciente del sistema económico libanés.

Los sistemas informales de las comunidades y familias sirias y libanesas soportan una carga sustancial para proteger a los niños, niñas y adolescentes donde las respuestas de los sistemas formales al trabajo infantil han sido escasas y donde las cifras del trabajo infantil han excedido las capacidades existentes. Los sistemas educativos del Líbano no han hecho frente al creciente número de niños, niñas y adolescentes que requieren educación formal. Antes de la guerra, más del 90 por ciento asistían a la escuela en Siria. En 2018, menos de la mitad de los refugiados sirios en edad escolar en el Líbano estaban matriculados en la educación formal. Más recientemente, también ha habido un aumento significativo de la deserción escolar entre los escolares libaneses.

Los mecanismos de prevención y respuesta al trabajo infantil han sido insuficientes. Los servicios de protección infantil se han visto abrumados por la gran cantidad de casos y se han topado con obstáculos por la falta de alternativas al trabajo infantil, como el cuidado de la familia, la asistencia económica sostenible y la educación informal y profesional adecuada. Las lagunas en el marco legal dejan a las y los adolescentes de 12 y 13 años vulnerables al trabajo infantil, ya que no están obligados a asistir a la escuela. Por la escasez de fondos y los ciclos de financiación cortos en todos los sectores, una respuesta coordinada y estratégica ha sido extremadamente desafiante, llevando a cabo pocas soluciones a largo plazo.